

# EL DESEO.

PERIODICO CIENTIFICO, LITERARIO Y MERCANTIL.

## NOBLES ARTES.

*«Nada mas raro á primera vista que haber ennoblecido las artes de recreo, á exclusion de las de primera necesidad; haber distinguido en un mismo arte lo agradable de lo útil, para honrar lo uno con preferencia á lo otro; y sin embargo, nada mas razonable que estas distinciones, si se las considera de cerca.»*

De este modo se espresa un célebre literato francés, Mr. Marmontel, al tratar de las artes liberales; y en efecto, no podemos menos de convenir con sus ideas, en cuanto á la distinguida preferencia, que la Sociedad ha establecido entre estas artes y las puramente mecánicas.

El hombre despues de haber provisto á sus necesidades, se ocupa naturalmente de sus placeres. Los goces son el premio, el galardón de su vida: y luego que reconoció que las artes de recreo podian multiplicárselos, se esforzó en protegerlas, en honrrarlas, para que perfeccionándose cada vez mas, hicieran tambien mayores sus placeres. Consideró entre ellas y las de primera necesidad el género de proteccion diferente que reclaman; y así dispuso los premios ó recompensas con arreglo á las facultades y á las inclinaciones que exigen en los que han de egercitarlas. Para recompensar los trabajos que no exigen sino unas facultades

comunes, tales como la fuerza corporal, la destreza de manos, la ligereza de miembros, y que dependen de una industria facil de adquirir con solo el egercicio, no tuvo necesidad de tocar sino al interés material; y pagando á los obreros su salario, les retribuyó con cuanto debia suponer que alagaba su limitada ambicion y llenaba sus inclinaciones. Mas para aquellos que dependen principalmente de las facultades interiores, del talento, del genio, de la imaginacion, no bastó la emulacion del interés, fué necesario tambien escitar la vanidad: fué preciso ennoblecir los productos de unos trabajos mas delicados, que al paso que requerian mayores estudios, exigian un alma dispuesta á comprenderlos y egercitarlos: fué indispensable estimular con el brillo de la gloria presente y con la esperanza de una fama póstuma á los que hubiesen de dedicarse á su egercicio. De aqui nació la division de las artes en nobles y mecánicas.

No se tuvo presente para establecer esta division la mayor ó menor utilidad de unas y de otras; ó mas bien, se las debió considerar en igual grado de utilidad; por que si bien las mecánicas son las que mas inmediatamente acuden á las necesidades de la vida, ya hemos supuesto anteriormente que los goces, los pla-

ceres del hombre, á que solo contribuyen las nobles ó de recreacion, vienen tambien con el tiempo á ser una necesidad, y lo son en efecto.

Nobles artes, bellas artes, artes liberales: tales son las denominaciones que indistintamente suelen darse á aquellas en que las facultades morales del hombre tienen mas parte que las físicas. Sin embargo no estamos conformes con la enumeracion particular de las artes que algunos comprenden bajo esta denominacion genérica. Ni creemos que solo abrace la música, la pintura y la escultura, como algunos pretenden, ni menos concedemos al citado Mr. Marmontel, que se estienda á la elocuencia y la poesía.

Respecto á estas últimas, jamas convendremos en que hayan de figurar sino entre las bellas letras, las letras humanas, la literatura; por que sola y exclusivamente dependen de las facultades intelectuales: y juzgamos que las nobles artes deben ser aquellas, en que tomen parte las facultades materiales ó físicas; pero que no basten estas para su perfeccion, sino que sobrepuge á ellas el trabajo del entendimiento: en una palabra, aquellas en que tengan que egercitarse el cuerpo y el espíritu; pero el espíritu mas que el cuerpo.

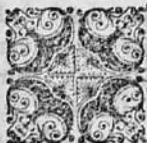
Supuesta esta base general, facil es de comprender que llamaremos bellas ó nobles artes á la música, la pintura, la escultura, la arquitectura, la declamacion, y demas dimanadas ó compuestas de ellas; pero por esa misma base se comprenderá que escluimos de la participacion de nobleza y de belleza ciertas degeneraciones de estas mismas artes, en que no concurren las circunstancias que hemos exigido. Por que seria ridículo decir por ejemplo, que un obrero que pinta las maderas de

una ventana se egercita en las nobles artes, por el hecho de llamarse pintor.

Si pues las nobles ó bellas artes exigen una disposicion y aun una elevacion del alma, que no requieren las mecánicas, nada mas natural en efecto que haberles proporcionado recompensas dirigidas esclusivamente al alma. Si en ellas tienen una parte tan directa la sensibilidad y la fantasía, nada mas propio para estimularlas, que atribuirles esos premios tambien fantásticos, como la gloria, la nobleza, el honor, que tanto efecto producen en un corazon sensible, en un corazon de un verdadero artista.

Distintas son las inclinaciones de un artesano, porque es distinta, generalmente, su educacion, distintos los medios de que diariamente tiene que valerse para la egecucion de sus obras. No tiene que consultar como los artistas las perfecciones de la natureleza, para imitarlas, ó para elegir de entre ellas las que han de formar el todo de una creacion nueva y sorprendente; y como le falta este egercicio, que es el que mas directamente influye en la sensibilidad del hombre, por que nada le conmueve tanto ni le acostumbra á las sensaciones dulces y agradables, como la contemplacion de lo mas sublime, de la obra eterna del Criador; de aqui que sus deseos sean de distinto género, y deban llenarse de distinto modo. De aquí tambien la diferencia establecida entre artistas y artesanos. Diferencia que en nada rebaja el general aprecio en que los últimos deben ser tenidos, ni deprime en lo mas mínimo á una clase tan útil en la sociedad, y de que nos proponemos ocuparnos en otro artículo.

*F. M. de Molina.*



# EL TUTOR Y LA PUPILA.

## CUENTO.

### II

#### ANGELINA.



**R**ASPARENTE cual rocío  
que en la fértil primavera  
brilla en la verde pradera,  
pura como el manso río:

Cándida cual azucena  
Que los campos embalsama;  
gentil cual frondosa rama  
de la copuda verbena:

Hermosa cual clavellina  
que se mece en el vergél;  
purpurada cual clavel....  
tal la jóven Angelina.

De su edad en el oriente,  
de placeres rodeada,  
tambien de amor la cuitada  
aspirára el dulce ambiente;

Pero su dicha pasó  
como la estrella en el cielo  
que el opaco y denso velo  
de la nube, oscureció.

Pasó su dicha, que amar  
con ilusion, con ternura,  
es un sueño de ventura  
que se pierde al despertar.

Y es mentira la ilusion,  
y mentira el puro gozo,  
y la dicha, el alborozo  
y el placer mentira son.

Y es mentira tambien la risa vaga  
que al labio asoma con fingida faz;  
es una seduccion que al hombre halaga,  
y es su consuelo rápido y fugaz.

Por eso en su mansion llora Angelina  
sin encontrar alivio á su dolor,  
y sus males eternos imagina,  
y se marchita cual truncada flor.

Por eso gira en torno de la hermosa  
una vision fantástica, ideal,  
cual fosfórica llama vagarosa  
que ante la losa brilla sepulcral.

Un recuerdo de amor que se desliza  
hasta ocupar su tierno corazon;  
huracan que las olas pulveriza  
del borrascoso mar de su pasion.

Y gime, y por su pálida megilla  
lágrima ardiente se desprende audaz  
surcando el rostro cual la dura quilla  
que el agua corta del batel fugaz.

Que vil juguete de falaz fortuna  
momento de placer no disfrutó,  
ni en derredor de su inocente cuna  
jamás el canto maternal se oyó.

Y de sus padres al nacer privada,  
su juventud pasó cual tierna flor,  
al tiránico yugo abandonada  
de su infernal frenético tutor.

Por eso entre sus manos temblorosas  
la frente oculta que anubló el pesar,  
huyendo las miradas licenciosas  
del que su nombre intenta profanar.

Y por eso tambien suspiro ardiente  
salió de su llagado corazon,  
y palpité su pecho tristemente  
al contemplar su horrible situacion.

—«Salid,» al fin exclamó  
con mal reprimido enojo;  
y el tutor de rabia rojo  
con sarcasmo respondió:

—En vano oponer intentas  
una resistencia loca;  
mis ansias ella provoca,  
y mi pasión acrecientas.

Harto tiempo tu esquivas  
y tus caprichos seguí;  
juguete hartó tiempo fui  
de tu menguada altivez.

Cese, pues, ya tu desden;  
de no, teme mi furor.....  
—Yo desprecio vuestro amor  
y su amenaza también.

¿Pensais con vuestros rigores,  
mi corazón conquistar.....  
ó me quereis obligar  
á admitir vuestros favores...?

Ya os lo dije, D. Garcia,  
yo vuestra no puedo ser;  
inútil es pretender  
vencerme con tal porfia.

Constancia y amor juré  
á quien su amor me juró,  
y antes morir.....—Antes yo  
su vida le arrancaré.

No mas sufrir: ó en el ara  
mañana juras ser mía,  
ó esa resistencia impía  
habrás de pagar bien cara.

¿No me respondes?—¡Oh! si.....  
Antes morir que sucumba.....  
—¿Morir antes?... Pues la tumba  
para el traidor, para tí.—

Y una mirada de infernal despecho  
sobre la triste víctima lanzó,  
y en furias mil el corazón deshecho,  
de la estancia fatal se retiró.

J. M. E. y C.

(Se continuará)

## BIOGRAFIA.

### Don Nicasio Cienfuegos.

No de los mas aventajados genios, que han dado impulso á la poesía castellana en el pasado siglo, contribuyendo en gran parte á su brillantez y elegancia, fué D. Nicasio Álvarez de Cienfuegos, cuya biografía nos proponemos bosquejar en el presente artículo.

Nació este insigne poeta en Madrid en Diciembre de 1764. Desde su niñez, se dedicó con singular afición al estudio de las humanidades, y despues pasó á Salamanca, en cuya Universidad, cursó y concluyó enteramente sus estudios mayores al lado de su íntimo amigo y condiscípulo D. Juan Melendez Valdes. Este grande hombre amante decidido del lenguaje

divino de las musas, supo comunicar á su compañero la afición al arte encantador de la poesía, para la que abrigaba su corazón el mas delicado gusto. No tardó en dar á conocer los preciosos dones de que se hallaba adornado para progresar en su cultura. Apenas habia concluido su carrera literaria, se volvió á su amado país natal, ocupado en el noble deseo de dar pábulo á la secreta inclinación, que la amistad y compañía de Melendez habia sabido despertar en su imaginación.

Alejado enteramente del bullicio y agitaciones de la corte, sin otra ambición que gozar de la tranquilidad, que siempre anhelan las al-

mas nobles, se circunscribió á llevar una vida retirada y pacífica, ocupado esclusivamente en probar las bellezas y encantos de la versificación. Sus libros y sus numerosos amigos formaban todas sus delicias, y no podían menos de envanecerle las deferencias, que estos dispensaban á su noble genialidad y relevante mérito.

Fruto de sus constantes desvelos é inalterable aplicación, principiaron á circular algunos trabajos poéticos, que aunque no se habían dado á la prensa por la excesiva modestia de Cienfuegos, no podían dejar de cundir entre los aficionados á la amena literatura. De mano en mano corrían varias de sus composiciones líricas y dramáticas, leídas con placer entre los que alcanzaban esta gracia, ora por las bellezas, de que se hallaban adornadas, ora también por las imágenes y sublimes pensamientos de que rebozaban, propios de una imaginación festiva y galante.

Estimulado con la buena acogida, que habían tenido sus primeros ensayos entre los pocos á quienes había confiado su lectura, se consagró á mas arduas empresas, que le habían de ofrecer una honrosa reputación en la república literaria. Concluyó pues sus dos magníficas tragedias *Zoraida* y *la condesa de Castilla*, que representadas por instigaciones de sus amigos, y con buen éxito, acabaron de adquirirle el buen nombre y elevado concepto, que ya había principiado á merecer.

Un tanto alentado con los aplausos, con que fueron saludadas sus tragedias, y ansiando á la vez aficionar á la juventud á la lectura de la poesía, se decidió á dar á luz sus obras poéticas en 1793, dedicándolas á sus bondadosos amigos, que con tanta estimación habían acogido sus primeros ensayos. Con esta publicación se acrecentó su renombre y crédito literario, logrando así que el Gobierno le confiase la redacción de la Gaceta. Pocos años habían trascurrido, y nuestro poeta fué nombrado oficial de la secretaría de Estado. Desempeñaba este destino con acierto y delicado pulso, y se preparaba á dar á la imprenta la segunda edición de sus poesías notablemente aumentada y revisada, cuando fué invadida

nuestra península por la ambición francesa.

Cienfuegos, que blasonaba de español amante de su patria, no tardó en dar pruebas de su acrisolada lealtad, publicando algunos artículos, que recordaban á los invasores el injusto y poco honroso proceder que habían desplegado desde que ocupaban la capital. En las escenas lamentables del *dos de mayo*, estuvo próximo á ser víctima de una soldadesca desenfrenada y altanera. El amor á su patria y su noble comportamiento, fueron la causa de que le reconviniere seriamente el intrépido Murat, fulminándole inculpaciones, que escuchó con entereza y valor. Las enérgicas contestaciones dadas con la dignidad propia de su carácter, hirieron vivamente el orgullo de aquel general, y le proporcionaron su emigración á Francia en 1809, en unión con otras varias notabilidades de la corte.

Este injusto proceder, las incomodidades consiguientes á un penoso y dilatado viaje, sus continuos padecimientos, y mas que todo, el sentimiento profundo, que ocupaba su corazón al ver á su adorada patria vilipendiada por injustos opresores, acelerara el día, que nos había de privar de uno de los mas esclarecidos varones, que han llorado las musas españolas. Apenas había llegado al término de su destierro, cuando falleció en Ortez, perdiendo así la España un ilustre poeta y un insigne ciudadano.

Con su emigración quedaron perdidos muchos trabajos á que se había dedicado durante su última permanencia en Madrid. Varios de sus manuscritos vagaban desapercibidos, y sin la estimación de que verdaderamente eran dignos, porque habían dado en sujetos poco inteligentes, y menos aficionados á las bellezas de la poesía; pero sabedora la imprenta real de la oscuridad en que yacían aquellos preciosos trozos, que abrían á Cienfuegos una florida senda en el Parnaso español, y anhelando á la vez satisfacer al público de Madrid, que con repetidas muestras de agrado había leído sus anteriores composiciones, adquirió por compra aquellos materiales y apuntes originales, y por orden especial de S. M. publicó la segunda edición de sus obras en 1816. En esta se

añadieron algunas lindas composiciones, que no se encontraban en la primera, en cuyo número se hallaba la tragedia denominada *Pitaco*, obra que ofreció al autor un honroso y distinguido lugar en la Academia española, que le admitió como su digno sócio.

Nuestro ilustrado compatriota habia dedicado á Bonaparte una oda llena de fuego y entusiasmo, cuando acababa de ceñir su frente de laureles en una de sus mas esclarecidas campañas de Italia; mas cuando osó estender su dominacion por los ámbitos de la península ibérica, ya trocó el alto concepto que tenia concebido del capitan del siglo, y se dolia de haber consagrado en su loor aquella composicion, pero en justo desagravio de la atroz injuria, que en su sentir habia recibido la España que gemía entre las garras de las águilas francesas, dejó especial encargo para que en la publicacion, que de nuevo pudiera hacerse de sus poesías, se suprimiera la que elogiaba al vencedor de Marengo, con motivo de haber respetado su espada victoriosa la gruta de Posilipo donde reposaban los restos memorables de Virgilio.

Las poesías líricas y dramáticas de Cienfuegos, siempre se han leído con gusto y aceptación entre los amantes á la poesia castellana. En ellas rebozan, las galas, diction pura, é inspiraciones sublimes, dignas de los poéticos sentimientos de que se hallaba adornado. Tradujo con acertado pulso cuatro odas del festivo Anacreonte, y alguna otra del inmortal Horacio, que corren unidas con sus composiciones originales. Las dramáticas estan reducidas á las *Hermanas generosas*, comedia en que resalta la mas sana moral, y cuatro tragedias; á saber: *Idomenío*, *Zoraida*, *la condesa de Castilla* y *Pitaco*.

Pocos serán los aficionados á la literatura, que desconozcan los ensayos poéticos de uno de los mas bellos ornamentos del parnaso español en el siglo XVIII. Competidor del melifluo Melendez en la lírica sublime, é imitador en la escena trágica del gran Corneille, autor de *Cínica*, y padre del arte dramático francés, logró inmortalizar su nombre, y que se le contara en el número de los poetas mas aventaja-

dos de su siglo. Sus producciones son harto conocidas del público ilustrado, como que han tenido origen en un periodo tan allegado á nuestros dias. Sus dramas se han representado tambien entre nosotros con especial deferencia, y estas consideraciones nos retraen de hacer el análisis de sus composiciones poéticas, ya por considerar esta obra superior á nuestra conocida insuficiencia, ya tambien por exceder los límites que nos prescribe la brevedad del DESEO. Basta solo decir, que despues de aquellos tan preclaros y fecundos poetas, que ciñeron sus sienes de verdes guirnaldas por sus admirables producciones líricas y dramáticas en el siglo de oro de nuestra poesia, aun quedaba no poca gloria reservada al autor de *Zoraida* y de *Pitaco*.

No se circunscribió su laboriosidad y aplicacion á gozarse solo en las delicias de la poética; consagró algunas tareas al cultivo de la elocuencia y filología, de cuyas curiosas materias se le encontraron algunos trabajos importantes entre sus obras originales. Tambien resultaron de sus escritos, los sinónimos de la lengua castellana y algunas observaciones dignas de mejor aprecio, sobre la gramática de ella. La imprenta real ha publicado en 1830 los sinónimos de Huerta, y á continuacion ha colocado los de Cienfuegos, como una prueba inequívoca del mérito que encierran.

Su aplicacion y sus talentos, eran dignos de otra época mas tranquila y menos revuelta, que la que alcanzó y contuvo su genio creador. Alejado de la adorada mansion de su gabinete, turbado el reposo con que se consagraba al cultivo de las musas y demas ramos de la literatura, no le fué posible dar á su capacidad todo el ensanche de que era susceptible: y es innegable que si las circunstancias de la época no hubieran interpuesto un coto insuperable al gigantesco vuelo de su imaginacion, se hubiera hecho mucho mas acreedor al aprecio de cuantos han solemnizado su nombre, y elogiado sus talentos, que honran el siglo que le vió nacer.

De cualquier modo, nosotros haciendo justicia á su laboriosidad é ilustracion, no esquivamos la ocasion de rendirle nuestro humilde homenaje de gratitud, como aficionados á sus escritos; y como cumplidos admiradores del mérito literario.—*S. Rubio.*

## EPIGRAMAS.

*Vés esa hermosa muger  
Digna esposa de Teodoro  
Que vé en ella su tesoro  
Y su dicha desde ayer?  
Pasará un año á lo mas,  
Y ese tan lindo pincel  
Ha de ser fea para él,  
Bella para los demas.*

*Un lujoso mercader  
comerciante en rica seda,  
hizo en pública almoneda  
hasta su colchon vender.  
Fabio, que bien conocia  
las trampas de aquel señor,  
le compró por su valia;  
que bien, dijo, dormiria  
donde durmió tal deudor.*

*Un esposo enamorado  
Á su suegro dijo un dia,  
Estoy de celos volado  
Porque en Beatriz he observado  
Señales de su falsía.  
Calma tu enojo, añadió,  
Su madre fué asi á su edad;  
Mas los sesenta cumplió,  
Y en modelo se trocó  
De virtud y de lealtad.*

*Ayer casó don Andres  
con la rica Sinforosa,  
que si bien es horrorosa  
al menos gran boda es.  
Pero el amante asegura  
que á su adorado embeleso  
le ha buscado por el peso  
sin reparar en la hechura.  
S. Rubio.*

## REMITIDO.

SR. DIRECTOR DEL DESEO.— *Sírvase V. insertar en su apreciable periódico los dos problemas siguientes, para que los profesores de Matemáticas y de Física de esta Ciudad se dignen dar su resolución y demostración en beneficio de la ilustración pública.*

### PROBLEMAS.

1.º Hallar el valor de cada uno de los lados de un triángulo, suponiendo que su Área es de

340 varas cuadradas, y que la relacion que tienen entre sí dichos lados es, como la de los números 3, ... 7, ... y 8.

2.º Conocido el tiempo que emplean los planetas en hacer su revolucion al rededor del sol, formar la ecuacion por donde debe hallarse la relacion de las distancias de estos planetas á dicho astro.

Queda de V. afectísimo S. S. Q. S. M. B.  
*Un suscriptor.*

Solucion de la CHARADA inserta en el número 6.—MI-LA-NO.

## ANUNCIOS.



Continúa el catálogo de las obras que se hallan de venta en la Imprenta y librería de este periódico.

*Esperanza, una justa y Sancho.*  
*Emperatriz Eudoxia.*  
*Escenas matritenses.*  
*Economía política, compendio.*  
*Estrella polar.*  
*Espedicion de Catalanes y Aragoneses contra Turcos y Griegos.*  
*Ensayo general de educacion fisica moral é intelectual.*

*Espejo de la tia Margarita.*  
*Eusebio.*  
*Elementos de historia general.*  
*Elementos de Cronologia*  
*Emilia y Clara.*  
*Elementos de historia Universal.*  
*Esteban el manco.*  
*Escena de la vida de los animales.*  
*Ensayo sobre las preocupaciones.*

*Vida política y parlamentaria DEL PATRIARCA DE LA LIBERTAD ESPAÑOLA DON AGUSTIN ARGUELLES, dedicada al partido liberal, por Don Miguel Agustin Príncipe; obra escrita con la mas severa imparcialidad.*

*Saldrá por entregas de 32 páginas en la forma y condiciones que espresará el prospecto, próximo á salir á luz, y que estará de manifiesto desde el 30 del corriente en los puntos de*

*suscripcion. Precio de cada una, 2 rs. en Madrid y 2 1/2 en las provincias, franco de porte. A los que se suscriban antes de salir la primera entrega se les dará gratis el retrato de D. Agustin Argüelles, magníficamente litografiado.*

*Se suscribe en esta Ciudad en la Administracion de correos y en las Imprentas de D. Ramon Gonzalez y Vergara y Compañía.*

### PRECIOS CORRIENTES DEL DIA 25.

*Albayalde de 1.ª á 180 rs. quintal en fábrica.*  
*Idem 2.ª á 160 rs. id. id.*  
*Aceite de comer, de 38 á 40 rs. arroba, por arrieros*  
*Idem de Linaza, á 54 rs. arroba, en fábrica.*  
*Almendra, á 55 rs. arroba, por arrieros*  
*Alcohol de hoja, á 49 rs. quintal, en almacen.*  
*Alquitran, á 45 rs. quintal, id.*  
*Barrilla dulce, á 28 rs. quintal, id.*  
*Idem salada, de 7 á 8 rs. quintal, id.*  
*Sebo majado, á 34 rs. arroba, id.*  
*Lana, de 30 á 34 rs. arroba, id.*  
*Lenteja negra, de 30 á 34 rs. arroba, id.*  
*Plomo 1.ª, á 55 rs. quintal, id.*  
*Idem 2.ª, de 53 é 54 rs. quintal, id.*  
*Perdigones, á 67 rs. quintal, id.*

*Azucar Blanca de 42 á 43 rs. arroba, id.*  
*Idem terciada, de 32 á 33 rs. arroba, id.*  
*Trigo fuerte, de 35 á 39 rs. fanega, id.*  
*Cebada, de 10 á 11 rs. fanega, id.*  
*Mahiz, de 18 á 20 rs. fanega, id.*  
*Abichuelas, de 16 á 18 rs. arroba, id.*  
*Garbanzos, de 48 á 60 rs. fanega, id.*  
*Esparto en rama, á 35 rs. millar, en el muelle.*

### CAMBIOS.

DIA 24.

*Marsella, 16.—Barcelona, par 1 1/4 beneficio—Valencia, par dinero.—Alicante, par.—Cartagena, par papel.—Madrid, 1 par beneficio papel.—Granada, par dinero.—Gibraltar, par.—Cádiz, par dinero.—Sevilla, par id.*

**ALMERÍA: IMPRENTA Y LIBRERÍA DE VERGARA Y COMPAÑÍA.**  
**PLAZA DE MARIN NÚM 13.—AÑO DE 1844.**